



Tender puentes o levantar muros Crianza, identidad y lengua

“En la vida puedes hacer dos cosas contrarias: o tender puentes o levantar muros. Los muros separan, dividen. Los puentes acercan.”

Papa Francisco

Nosotros somos seres humanos valiosos con legítimo derecho de realizarnos y vivir plenamente, a la vez somos seres que dependemos del medio en que vivimos (contexto), del grado de formación que tenemos (educación), del estado físico y emocional (salud), del momento que vivimos (historia), del desarrollo del planeta (evolución). Todos estos factores influyen en nuestra existencia y desarrollo diario. Y para nosotros migrantes se entretujan otros conceptos como identidad, cultura, lengua, entendimiento y empatía con nuestro entorno.

Vivir en Japón es un desafío a nuestra inventiva y creatividad para no perder nuestras raíces y poder asimilar la cultura japonesa sin perder nuestra identidad. Tenemos necesidades específicas propias de cualquier otro ser humano tal como si estuviéramos en nuestros países de origen: alimentación, vivienda, socialización, educación, preocupaciones por los hijos, por nuestra salud y retos con las limitaciones que acarrea el no poder hablar fluidamente el idioma japonés ni comprender a ciencia cierta la idiosincrasia nativa.

Nuestra gran meta dar a nuestros hijos una educación y formación de calidad para que tengan las herramientas necesarias que le permitan valorar su identidad, insertarse en la sociedad y aportar a su engrandecimiento. Aceptarse diferentes y con una gran riqueza multicultural.

Que nuestros hijos, estas nuevas generaciones que se forman en Japón sepan ser portadores de una gran fortaleza para brindar a esta sociedad homogénea la visión de aceptación de la diversidad, de la empatía, de la escucha, de la tolerancia, de la espontaneidad y la alegría que son las grandes virtudes de la sociedad latinoamericana que esta gran metrópoli está perdiendo. Para que sean agentes de relación, sepan tender puentes y derribar muros, tengan la capacidad de ponerse en los “zapatos del otro”, sentir algo del dolor ajeno y experimentar la “empatía”.

Es urgente que la familia, la escuela, la pedagogía, la psicología, las ciencias humanas profundicen esta antropología relacional, en una praxis relacional, es necesario que esta antropología entre a ser discutida y vivida en las diferentes disciplinas científicas, filosóficas y artísticas, en el sentido común de la persona de la calle. Ser persona es estar en relación de profunda empatía y respeto con el otro. Si le hago mal a la otra persona me hago daño a mí mismo. La “medida de mi donación es la necesidad que capto en mi prójimo”.

Enfocarnos en criarlos y educarlos en un sistema educativo que sabemos es la base del progreso de esta potencia mundial donde vivimos, pero que desconocemos y que por lo mismo nos cuesta aceptar del todo sin cuestionarlo. El reto que enfrenta hoy en día la madre o el padre extranjero a quien se le dice que solo le hable en japonés a su hijo para que no se confunda el niño y pueda desempeñarse adecuadamente en el aula y la escuela.

Este es el tema central de este texto que escribo para ustedes queridos lectores de la Revista Kyodai. La madre y el padre de un niño pequeño sabe a través de la experiencia de guiarlo, de qué se trata criar y educar a los hijos, intuitivamente con el paso del tiempo, con los eventos de la vida diaria y con crecimiento de los hijos. Sin embargo aunque invierta tiempo, esta madre o padre es quien debe poner énfasis en estimular a los hijos y proporcionarles su tiempo, aconsejarles y proveerles de recursos para educar lo mejor posible desde edades tempranas. Esto se logra con el compromiso en las actividades de los hijos desde temprana edad, en las horas de calidad que invertimos en la comunicación con ellos, en la compañía activa al llevarlos a clases extracurriculares que los ilustren y en hacer que se relacionen con otros niños de su edad.

Es preciso informar a nuestra comunidad hispanohablante que existen escuelas o clases donde los hijos pueden aprender español. Procuremos llevarlos. Confiemos en el profesor extranjero que le da clases, valoremos la importancia de formar a nuestros hijos desde pequeños con el idioma, una mente abierta a aceptar la diversidad, de este forma sintiendo orgullo de pertenecer a un grupo, tendrá un referente en nosotros, no se avergonzaran de ser diferentes.

Consejos para padres de niños pequeños

A. No perder el sentido común respecto a la educación, es eso que nos han dicho los abuelos y que es cien por ciento cierto: “la mejor herencia que pueden dejar los padres a los hijos es la educación”. La educación de los hijos es una inversión valiosa, es creer en que damos al mundo gente formada, con capacidades que apoyen el progreso de la humanidad.

B. Dadas la situación de los niños extranjeros que pasan muchas horas solos por las largas jornadas de trabajo de los padres. Aunada a la idiosincrasia reservada de los japoneses de no relacionarse con la apertura de los latinoamericanos, el peligro de los celulares y juegos digitales (games) lo ideal es emplear el tiempo de los chicos en actividades creativas.

C. Recomiendo que nosotros adultos estudiemos el japonés como fieras hambrientas, porque conforme pasan los años en Japón más y más necesitamos saber la lengua por los hijos y por nuestro trabajo. Porque el idioma nos permite relacionarnos con el vecindario, colegio, instituciones administrativas del gobierno local o central, hospital, etc.

Hablar apropiadamente el japonés nos ayuda a discernir y analizar críticamente los “consejos no muy adecuados” que dan en Japón personas con “autoridad social” como son los médicos, trabajadores sociales y profesores, quienes ignoran, no están enterados o no dominan temas de bilingüismo e interculturalidad.

D. Llevar a los niños desde temprana edad a clases, si hay de español mucho mejor, de inglés, de música o de natación. Primero empezar por una o dos clases semanales.

Observe las clases, investigue, piense bien antes de elegir y dedique años a la formación extraescolar de su hijo. Si encuentra un buen profesor no cambie al menos que le sea indispensable hacerlo, porque el proceso enseñanza-aprendizaje de una lengua, o de cualquier otro conocimiento requiere de tiempo y constancia para el logro de los objetivos y alcance del éxito.

E. Aunque usted le pueda enseñar a su hijo en casa, es aconsejable llevarlo a clases donde tenga contacto con otros niños porque una de las dificultades que se presentan en muchos niños es la incapacidad para socializar. No ven a los ojos, no desarrollan empatía, ni saben jugar con otros niños. Trabajemos con empeño en el desarrollo social del niño.

Parece que nos perdemos en el limbo, con la imagen de Japón potencia mundial, pensando que Japón es diferente, nos desconectamos de nuestro rol formador y vamos postergando responsabilidades que con el paso del tiempo trae consecuencias que toman su tiempo superar. Incentivar las reuniones de sus hijos con los compañeros de aula, invitarlos a casa desde pequeños, así los hijos de adolescentes, jóvenes y adultos no tendrán comportamientos que les dificulta relacionarse con los demás. Con los compañeritos en un principio, amigo más adelante, compañeros de trabajo, amigos de toda la vida y pareja en un futuro.

F. Nosotros los adultos no perder la curiosidad por entender, aprender y leer sobre la cultura e idiosincrasia japonesa. Tengamos un lugar activo en Japón, no seamos una isla o un ghetto. Conocemos Japón, pero la experiencia de residir aquí nos pide mucho que seamos y estemos abiertos a experimentar nuevas cosas, así vemos que poco a poco empezamos a conocer y nos empiezan a gustar cosas que quizás no sabíamos que queríamos pero que nos empoderan viviendo en Japón.

La vida en Japón debe ser para cada uno de nosotros una experiencia fructífera que deje una gran enseñanza. Recordar que un aprendizaje que no desarrolle la capacidad de relación con los demás y convivencia, más allá de la pertenencia cultural, está haciendo un flaco favor a la sociedad del mundo actual y a la sociedad futura.

¡Adelante caminante! ■

MARCELA LAMADRID. Consultora de temas educativos | Directora del Centro Educativo Marce Internacional | Profesora de español en las universidades de Chuo, Rikkyo y Waseda en Tokio | Clases para bebés, niños, jóvenes y adultos de español e inglés. Cursos de capacitación para aprender a enseñar español a japoneses | Cursos de pedagogía y psicología infantil.

www.marceinternational.jp

[MarceInternational](https://www.facebook.com/MarceInternational)

marcela@marceinternational.jp